



TEXAS A&M
FOREST SERVICE

News Release

Office of Communications

200 Technology Way • Suite 1281 • College Station, Texas 77845

Office: 979-458-6606 • Email: newsmedia@tfs.tamu.edu

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Marzo 30, 2022

Prevenir la propagación del marchitamiento del roble en Texas esta primavera

AUSTIN, Texas – El marchitamiento del roble es una de las enfermedades arbóreas más mortales en los Estados Unidos, que afecta a millones de árboles en 76 condados del centro, norte y oeste de Texas, y podemos ayudar a prevenir su propagación.

La prevención es clave para detener la propagación del marchitamiento del roble. Cualquier herida nueva puede ser un punto de entrada para la infección, incluidas las producidas por podas, actividades de construcción, ganado, limpieza de tierras o cedros, cortadoras de césped, podadoras de cuerdas y tormentas.

"Dado que las heridas son el principal punto de entrada para la enfermedad, los propietarios de tierras deben evitar podar o herir árboles de febrero a junio", dijo Demian Gómez, Coordinador Regional de Sanidad Forestal del Servicio Forestal de Texas A&M. "Y no importa la época del año, para disminuir el atractivo de las heridas frescas a los insectos, siempre pinte las heridas de los robles".

El marchitamiento del roble es causado por el hongo *Bretziella fagacearum*. El hongo invade el xilema, los vasos conductores de agua de los árboles, y el árbol responde tapando los tejidos, lo que resulta en una falta de agua en las hojas, matando lentamente al árbol infectado.

Todos los robles son susceptibles al marchitamiento del roble. Los robles rojos son los más susceptibles y pueden morir en tan solo un mes después de ser infectados. Los encinos siempreverdes muestran una susceptibilidad intermedia, pero pueden propagar la enfermedad fácilmente debido a sus sistemas radiculares interconectados. Los robles blancos son los menos susceptibles, pero no son inmunes a la infección.

El marchitamiento del roble puede propagarse de dos maneras: por encima del suelo o bajo tierra. La enfermedad se propaga sobre el suelo más rápidamente en esta época del año, a fines del invierno y la primavera, debido a la alta producción de matas fúngicas y las altas poblaciones de insectos. Durante este tiempo, los robles rojos que murieron de la enfermedad el verano pasado y el otoño pueden producir matas de esporas debajo de la corteza. Con un olor afrutado, estas matas atraen a pequeños escarabajos que se alimentan de savia que luego pueden volar a una herida fresca de cualquier roble e infectarlo, comenzando un nuevo centro de marchitamiento de roble.

La segunda forma en que el marchitamiento del roble puede propagarse es bajo tierra viajando a través de sistemas de raíces interconectados. El marchitamiento del roble se extiende un promedio de 75 pies por año por el sistema radicular. Esto ocurre principalmente en encinos siempreverdes y es responsable de la mayoría de las muertes de árboles y propagación en el centro de Texas.

El marchitamiento del roble a menudo se reconoce en encinos siempreverdes por venas amarillas y marrones que se muestran en las hojas de los árboles infectados, conocida como necrosis. Actualmente,

puede ser difícil diagnosticar el marchitamiento del roble debido a la transición estacional de las hojas de roble en la primavera, cuando los robles de hoja perenne arrojan sus hojas viejas mientras crecen simultáneamente nuevas hojas. Los signos de marchitez del roble se pueden ver en la mayoría de las hojas cuando un árbol está completamente infectado. Los propietarios de tierras deben comunicarse con un arborista certificado si no están seguros de si su árbol está infectado.

"Para los robles rojos en particular, uno de los primeros síntomas del marchitamiento del roble son las hojas que se vuelven rojas o marrones durante el verano", dijo Gómez. "Mientras que los robles rojos juegan un papel clave en el establecimiento de nuevos centros de enfermedades, los encinos siempreverdes y los robles blancos mueven el marchitamiento del roble a través de injertos de raíces. "

Para detener la propagación del marchitamiento del roble a través del sistema de raíces, se pueden colocar zanjas alrededor de un grupo de árboles, al menos a 100 pies de distancia de la línea de goteo de los árboles infectados y al menos cuatro pies de profundidad, o más profundas, para cortar todas las conexiones de la raíz.

Otro método de manejo común para el marchitamiento del roble es a través de la inyección de fungicidas. Las inyecciones solo protegen los árboles individuales inyectados y los mejores candidatos para este tratamiento son robles sanos y no sintomáticos hasta 100 pies de distancia de los árboles sintomáticos.

Otras formas de ayudar a prevenir el marchitamiento del roble son: plantar otras especies de árboles para crear una variedad en el área; evitar mover leña de roble antes de que se sazone; y hable con sus vecinos sobre la creación de un plan comunitario de prevención para el marchitamiento del roble. Los robles rojos infectados que murieron deben cortarse y quemarse, enterrarse o astillarse poco después del descubrimiento para evitar las matas de hongos que pueden formarse la primavera siguiente.

Salvar los robles no solo es importante para nuestro ecosistema y salud, sino que el marchitamiento del roble puede incluso reducir los valores de las propiedades entre un 15 y un 20 por ciento.

Algunas ciudades y municipios, incluyendo Austin, la ciudad de Lakeway, Dallas, Fort Worth, Houston, San Antonio y Round Rock, tienen programas de marchitez del roble con silvicultores municipales dedicados a controlar la enfermedad. Los tejanos también pueden comunicarse con su [representante local del Servicio Forestal de Texas A&M](#) con cualquier pregunta sobre esta devastadora enfermedad.

Para obtener más información sobre la identificación y el manejo del marchitamiento del roble, visite <https://texasoakwilt.org/> o el sitio web del Servicio Forestal de Texas A&M en <https://tfsweb.tamu.edu/>.

###Contactos

Demian Gomez, Coordinador Regional de Sanidad Forestal, Servicio Forestal de Texas A&M, 512-339-4589, demian.gomez@tfs.tamu.edu
Oficina de Comunicaciones del Servicio Forestal de Texas A&M, 979-458-6606, newsmedia@tfs.tamu.edu